

EL ESPECTADOR

FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. Fidel Cano

Gerente Eduardo Garcés López Director Fidel Cano Correa

Consejo Editorial

Presidente Gonzalo Córdoba Mallarino

Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.

Editor General Jorge Cardona

Vicepresidente Comercial Caracol Unidad de Medios Mauricio Umaña Blanche

123
WOMEN'S
MARCH
BOVA



Opinión

Directores: Fidel Cano Gutiérrez: 1887 - 1919. Luis Cano: 1919 - 1949. Gabriel Cano 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958. Guillermo Cano: 1952 - 1986. Juan Guillermo y Fernando Cano: 1986 - 1997. Rodrigo Pardo: 1998 - 1999. Carlos Lleras de la Fuente: 1999 - 2002. Ricardo Santamaría: 2003. Fidel Cano Correa: 2004 fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y Andiaros
© Comunican S.A. 2016. Todos los derechos reservados.
ISSN 0122-2856. Año CXXIX. www.elespectador.com

Tomarse las calles como defensa del progreso

EL OCEANO DE MUJERES QUE salieron a marchar el sábado pasado en varias ciudades de Estados Unidos y del mundo, acompañadas por hombres aliados a sus reclamaciones, fue una refrescante y necesaria muestra de que aún quedan en el mundo personas que se oponen a la retórica del odio, de la división y de las mentiras como estrategia política. En un mundo cada vez más radicalizado, tomarse las calles sigue siendo la mejor herramienta histórica para ejercer la resistencia.

Por supuesto, esta marcha, un día después de la inauguración de Donald Trump como presidente de Estados Unidos, era un rechazo directo a un hombre que no ha tenido problemas en demostrar su xenofobia, su misoginia (es inolvidable el video en el que habla de agarrar a las mujeres por la vagina sin su consentimiento) y el desprecio vehemente por la verdad y los hechos verificables.

En ese sentido, las marchantes que usaron la bandera estadounidense como hijab, en solidaridad con los musulmanes (Trump prometió crear un registro para todas las personas de esa religión en EE. UU.), los discursos en apoyo al respeto y la protección de los derechos de las mujeres y las minorías, y en general la muestra de que hay un número masivo de personas que no están dispuestas a permitir el regreso impune del oscurantismo y el autoritarismo a la Casa Blanca, es un contrapeso esencial a la

agenda destructiva y arrolladora propuesta por Trump y compañía.

Lo más fascinante de la era Trump es que ha revivido la creatividad de quienes defienden los principios liberales e invita a la unión a movimientos disímiles. Gloria Steinem, por ejemplo, propuso que si en efecto se crea un registro para musulmanes, todos los que marcharon se inscriban como tales para combatir la discriminación. El senador de Virginia Bernie Sanders lo resumió muy bien: "Presidente Trump, cometió un gran error. Al intentar dividirnos por nuestra raza, religión, género y nacionalidad, terminó por acercarnos más".

Esto no significa que hay espacio para la ingenuidad. Siguen existiendo millones de personas que respaldan la presidencia de Trump. No en vano, el 54 % de los votos de las mujeres blancas fueron para el republicano, en claro contraste con el 94 % de las mujeres afroamericanas, que respaldaron a Hillary Clinton. El abismo que hay entre las dos narrativas de esa nación requiere de encontrar maneras de construir puentes, y vienen días muy difíciles.

Pero en este mundo que nos ha acostumbrado al apa-

“El reto es mantener la presión y los ojos vigilantes, que el mensaje sea claro y contundente: no vamos a permitir retrocesos”.

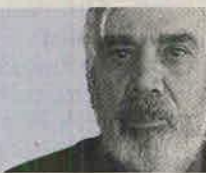
rentemente imparable auge de movimientos populistas y nacionalistas de ultraderecha (y algunos, aunque menos exitosos, de ultrazquierda), todos hostiles a las libertades individuales y al respeto por la democracia, no es menor el simbolismo de estas marchas. Aquí en Colombia fue fundamental que los ciudadanos se tomaran las calles después del plebiscito para salvar los diálogos con las Farc. El reto es, no obstante, mantener la presión y los ojos vigilantes, que el mensaje sea claro y contundente: no vamos a permitir retrocesos.

No es, cabe decirlo, un asunto fácil. Menos con una administración Trump que se acerca cada vez más al delirio tan característico de los regímenes autoritarios. Pese a evidencia fotográfica contundente en contra, el nuevo secretario de Prensa de la Casa Blanca, Sean Spicer, dijo que “esta fue la mayor audiencia que jamás haya presenciado una inauguración. Y punto”. Kellyanne Conway, principal asesora de Trump, dijo en entrevista con la CBS que Spicer había dado “hechos alternativos”, eufemismo para disfrazar mentiras. El mismo presidente de Estados Unidos dijo ante la CIA que había visto cerca de un millón y medio de personas en su inauguración, y que tiene una guerra con la prensa. Ante eso, sólo queda responder con la verdad y haciéndose sentir en las calles.

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a yosoyespectador@gmail.com.

La reforma protestante

SALOMÓN
KALMANOVITZ



SE CUMPLEN 500 AÑOS, EL 31 DE OCTUBRE de este año, de la colgada de las 95 tesis de Lutero en las puertas de la catedral de Wittemberg. En ellas se hace un elocuente alegato en contra de las indulgencias para la salvación que concedía la Iglesia católica a cambio de dinero con el fin de construir la basílica de San Pedro; se denuncia también la rampante corrupción que caracterizaba la lujosa vida de sus príncipes y del propio papa.

Pero el movimiento reformador fue mucho más allá: democratizó el culto al cuestionar las jerarquías y al introducir el lenguaje del pueblo en los rituales, sustituyendo el latín que sólo entendían los letrados. Los requisitos para ser pastores se redujeron y no era necesaria su presencia para iniciar el servicio, pues todos podían ejercer el magisterio. La Biblia debía ser leída por todos los feligreses, y para ello Lutero hizo su traducción al alemán, con lo que también sentó las bases gramaticales y

literarias de su desarrollo como lenguaje moderno. Algo similar sucedió en Inglaterra con la traducción de la biblia por William Tyndale, que contribuyó al desarrollo del inglés moderno.

La salvación se ganaba con obras, aunque Lutero creyó en la predestinación. Todos los protestantes alentaron la autonomía del individuo que debía adquirir criterio para hacer su interpretación de las escrituras. Por ello la reforma obligó a que todos los fieles fueran alfabetos para que participaran activamente en el culto, pero que también conocieran la aritmética y ganaran autonomía económica. Hay muchos estudios que señalan cómo estas capacidades diseminadas entre las poblaciones protestantes explican la prosperidad de ellas con respecto a las demás.

La doctrina de la predestinación operó como un fuerte incentivo a la vida piadosa; el miedo a la perdición motivó el perfeccionamiento del individuo y a que sus buenas acciones y obras estuvieran organizadas por una férrea disciplina, siendo pruebas de que se estaba destinado a la salvación. Incluso la riqueza acumulada era evidencia de que se estaba en gracia con el señor, exactamente lo contrario en el catolicismo, que asociaba la riqueza con el pecado. De esta manera, el ca-

pitalismo encontró una justificación ideológica y se registró más aceptación de la vida comercial que en otros tiempos, en los que se creaba suspicacia y resistencia frente a la acumulación de capital.

Calvino y la Iglesia anglicana promulgaron que todos los fieles podían entrar en las profesiones del comercio y del préstamo de dinero, que eran útiles y necesarias, dejando de ser pecaminosas y reservadas para los infieles, sobre todo a los judíos, que ya estábamos condenados. De esta manera, se fue abriendo el camino de la igualdad legal y de la participación de las minorías religiosas en la sociedad civil.

Calvino fue más universalista que Lutero y abrazó la Ilustración en todas sus expresiones científicas y culturales, introduciendo una interpretación racional de la religión que abolió el culto a los santos y rechazó la idea misma de milagro. Cristo fue visto como modelo de comportamiento y no como hijo de Dios. De esta manera, se fue debilitando el sectarismo que tanto fomentó las guerras religiosas del siglo XVII.

Hoy proliferan iglesias cristianas por doquier que abrazan el ultranacionalismo y son fervientes enemigas de la ciencia y de la inclusión social. Anuncian una nueva cruzada religiosa global.

Nieves

